

**LA UNIVERSIDAD PÚBLICA: FACILITADORA ESTRATÉGICA PARA LA  
PRODUCTIVIDAD Y COMPETITIVIDAD DE LA ECONOMÍA INFORMAL**

*Peña Rodríguez Jaime Hernando<sup>1</sup>*

*Segovia Rodríguez Adriana Andrea\**

**RESUMEN**

La globalización ha contribuido en los últimos años al incremento en la competitividad de Bogotá; sin embargo persiste la económica popular de carácter informal, desempeñado por cerca de la mitad de la población capitalina y desarrollada en condiciones precarias, sin acceso a la modernidad, lo que implica baja productividad. La universidad Distrital, en trabajo de campo indagó sobre la raíz del problema en un sector de alta informalidad; la localidad Santa fe, los resultados condujeron a desarrollar una prueba piloto bajo la metodología investigación acción participativa mediante estudio de caso, buscando diseñar un modelo integral, fundamentado en la creación de un centro de asesoramiento, capacitación y desarrollo socioeconómico. La propuesta denominada Red Integral Socio Empresarial (RISE), implica una articulación de diferentes aristas que afectan a esta población y que se integran de forma sistémica para promover dinámicas y entornos que aporten a la competitividad del sector informal.

**Palabras clave:** Famiempresa, pobreza, vulnerabilidad, política pública, modelo, competitividad, educación, economía popular, globalización, informalidad

**ABSTRACT**

Globalization has contributed in recent years to increase the competitiveness of Bogota; however it remains a popular informal economy, played for about half the capital's population and developed in precarious conditions, without access to modernity, which implies low productivity. The Distrital university in fieldwork investigated the roots of the problem in an area of high informality; the locality Santa fe, the results led to the develop a pilot scheme un participatory action research methodology through a case study, looking for to design a comprehensive model, based on the creation of a counseling, training and economic development. The proposal entitled as Integral Partner Business Network (RISE), involves an articulation of different aspects that affect this population and that are integrated systemically to promote dynamic and environments that contribute to the competitiveness of the informal sector.

**Keywords:** famiempresa, poverty, vulnerability, public policy, model, competitiveness, education, popular economy, globalization, informality

---

<sup>1</sup> \*Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

## INTRODUCCIÓN

*“El éxito de una sociedad será el balance que se haga  
entre la creatividad e intelecto por un lado  
y la Responsabilidad Social por el otro”*

*Mc Roe*

Como en otras naciones latinoamericanas, la globalización en Colombia a partir de la política de Apertura operada desde 1991, estableció nuevas condiciones económicas que incidieron de múltiples maneras sobre los niveles de pobreza, de calidad de vida y, en particular, en la desigualdad en la distribución del bienestar entre los diferentes sectores sociales.

Ciertamente la mentada apertura económica propició una intensificación del comercio internacional, de los flujos financieros mundiales, liberalizando los mercados de capitales y facilitando la internacionalización de los procesos productivos, todo ello al unísono con un avance vertiginoso de las tecnologías de información y, por supuesto, la modernización de aquellos sectores sociales que lograron asociarse con las tendencias globales de desregulación estatal de las actividades económicas en el ámbito nacional.

Sin embargo, esta misma disminución del papel político del Estado en la regulación económica, y cuando aparecen la libre oferta y demanda como guías excluyentes de las actividades productivas, laborales y financieras, va a implicar que los sectores menos favorecidos y no competitivos de la sociedad conozcan un rezago en relación con el proceso modernizador de la globalización y, en muchos casos, el marginamiento y la exclusión tanto de la economía formal como en el acceso a los servicios, otrora públicos, brindados por el Estado. Va a crecer, a acentuarse y a extenderse el fenómeno de la “economía informal”, como un medio de subsistencia de esos sectores sociales marginados, por la propia dinámica aperturista, de los mercados formales de la producción, el comercio, las finanzas y, en especial, del mercado laboral.

A presentar, de manera muy general, esta problemática que vincula la desregulación estatal con el aumento, extraordinariamente alto, de la informalidad económica en la sociedad colombiana, en particular en la ciudad capital, se consagrará esta ponencia; pero, de manera más específica y detallada, presentaremos algunos de los resultados de la línea investigativa de Gestión de emprendimiento social en el marco del grupo de investigación de Gestión de emprendimiento y de desarrollo tecnológico de la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas” de Bogotá, en relación con un grupo de micro-emprendedores informales famiempresas, de la localidad Santafé de la ciudad.

¿Las instituciones públicas deben intervenir para propiciar el desarrollo y una mayor equidad en la sociedad? y, más particularmente: ¿pueden las universidades públicas realizar una contribución efectiva al desarrollo económico y social? ¿Puede la Universidad Distrital contribuir a aumentar la competitividad, eficiencia y solvencia de las famiempresas informales en Bogotá? ¿Redundaría ello en una reducción de la pobreza y sería una vía de desarrollo? Estas son algunas de las preguntas que orientan nuestra exposición y a las que procuraremos dar unas respuestas, al menos tentativas, en este trabajo.

### **La regulación estatal y la economía informal**

El concepto de una *economía informal* no está exento de controversias y de interpretaciones disímiles. Ni siquiera existe un consenso acerca de si su surgimiento y expansión, que en América Latina se remonta ya a los años 80, se debe a la desregulación – como es nuestra hipótesis – o, por el contrario es debido a la excesiva regulación del Estado, como lo explican Portes y Haller, mediante la llamada “paradoja del control del Estado”: *“los esfuerzos oficiales por desterrar las actividades no reguladas mediante la proliferación de reglas y controles muchas veces refuerzan las propias condiciones que generan esas actividades.”*, a lo cual agregan: *“Cuando los controles del Estado son limitados, la mayor parte de la actividad económica se autorregula y se realiza a través del sector formal, pues no contraviene ninguna norma oficial.”* (Portes y Haller, 2004: 16-17). Claro está que estos autores comprenden el sentido de la regulación estatal como conjunto de normas jurídicas, legales, con lo cual se recargaría el Estado de leyes y reglamentaciones, de burocracia, muchas veces imposibles de hacer cumplir por muchos agentes, mientras que nosotros entendemos la regulación estatal en el sentido de establecer pautas de conducción en política económica que eviten el marginamiento de sectores sociales y generen un modelo más solidario en el desarrollo social.

La tesis de que cuando existe un bajo control del Estado, “la mayor parte de la actividad económica se autorregula y se realiza a través del sector formal”, no se corresponde plenamente con los datos empíricos, al menos en Colombia. Según algunas estimaciones como la aportada por el Departamento Nacional de Planeación, la economía informal representa un 52% del PIB colombiano en la hora actual, y un valor similar es el representado por la participación en el empleo:

“Colombia mantiene niveles de empleo informal cercanos al 52%, la cual es una tasa alta en comparación a otros países de características similares en la región. La informalidad laboral es un reflejo de la calidad del empleo en el país pues se caracteriza por: bajos niveles de cobertura en seguridad social, bajos niveles de educación, e ingresos menores que los del empleo formal. De forma similar, se observa que una gran parte de las unidades de producción carecen de

registros, tienen baja productividad, así como bajo acceso al sector financiero y no llevan registros contables. (Bustamante, 2011: 3)

Pero aún la definición de informalidad económica encierra tantos sentidos y abarca sectores tan heterogéneos que obliga a relativizar todo intento de una cuantificación precisa. A modo de ejemplo, la OIT agrupa dentro de su definición de empleo informal las siguientes categorías: • Trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal • Empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal. • Trabajadores familiares auxiliares, independientemente de si trabajan en empresas del sector formal o informal. • Miembros de cooperativas de productores informales. • Asalariados que tienen empleos informales (si no se benefician de ninguna seguridad social o laboral) ya que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas del sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados. • Trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar. (OIT, 2003). Como se ve no se incluye en esta clasificación, por ejemplo, las economías ilegales, el comercio dado por el contrabando, ni el empleo generado por el trabajo del grupo familiar, muchas veces no asalariado, que es el que más nos interesa en este trabajo, las famiempresas.

Significativo el dato aportado por el Juana Bustamante que muestra la evolución desde 2000 a 2009, en Colombia, del empleo declarado por Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares (que pasó de 42,3% a 47,7% del empleo total (Bustamante, 2011: 5), lo cual parece desmentir que la baja regulación estatal limita la informalidad económica. Mejor puede entenderse que la informalidad aumenta en una economía en los ciclos de bajo crecimiento (menor que el de la propia población) o de franca recesión y la consecuente baja de la demanda laboral formal.

*“¿Por qué a menudo aumenta el empleo en la economía informal durante periodos de ajuste o de transición económica?”*, se preguntan algunos autores como Alter Chen, a lo cual responde: *“Cuando las empresas recortan personal o cierran, los trabajadores despedidos que no pueden encontrar un trabajo formal alternativo muchas veces terminan trabajando en la economía informal. Esto es especialmente cierto para aquellas personas que no pueden permitirse estar desempleadas, particularmente en los países donde no hay indemnización o seguro de desempleo.”* (Alter Chen, 2012: 2)

Dentro de la llamada economía informal se presenta una gran heterogeneidad, como así mismo grandes diferencias en las condiciones de trabajo y en el nivel de ingresos; en muchos *casos*

*“difieren notablemente entre aquellos que andan buscando trapos viejos y papeles en la calle, aquellos que son contratados para producir prendas de vestir en sus hogares, aquellos que venden mercancía en las calles y aquellos que procesan datos de manera temporal.” (Alter Chen, 2012: 4)*

También la valorización de la economía informal y, en general, de la cultura del “rebusque” como le llamamos en Colombia a esa enorme capacidad de inventiva, de innovación y de trabajo que poseen quienes buscan en las actividades informales sus medios de vida, cambia según los enfoques. Como lo recuerda Pérez-Sáinz: *“(…) en los años 80 casi se impuso, como parte del sentido común, esa idea de enorme capacidad empresarial de la informalidad, presentada como una salida a la crisis y como base de un nuevo modelo de desarrollo.” (Pérez-Sáinz, 1995: 36)*

Es en este último sentido cobra plena validez preguntarnos de qué modo pueden contribuir las instituciones educativas públicas, como la Universidad Distrital, a captar esa “enorme capacidad empresarial de la informalidad” como base de un nuevo modelo de desarrollo.

### **La articulación entre las instituciones educativas públicas y el desarrollo local**

Si bien las políticas de desregulación económica adoptada desde la apertura no ha facilitado el desarrollo de una mayor competitividad de las microempresas informales, la necesidad de que las instituciones públicas se articulen con los emprendimientos familiares no ha desaparecido por tanto. Así se puede explicar desde la fundamentación del desarrollo local:

*La ausencia de políticas activas de promoción económica en el nivel territorial ha impedido la generación de entornos favorables a la incorporación de innovaciones en las microempresas y pequeñas empresas, sobre la base de la articulación en red de las instituciones públicas y privadas que tienen responsabilidades en el desarrollo económico. La promoción del desarrollo económico local necesita, pues, el fortalecimiento institucional para la cooperación pública y privada, como condición necesaria para crear ambientes innovadores territoriales. (Alburquerque, 2003: 9)*

Este postulado implica que las instituciones educativas públicas, como la Universidad Distrital, en vista del desarrollo local y nacional, debe necesariamente relacionarse y articular su actuación académica con estos sectores de la economía informal de los grupos familiares, de microempresarios o famiempresas de las que hablaremos más adelante. El conocimiento y la educación, según el enfoque de la universidad pública, deberían ser universales y, por lo tanto, alcanzar todos los niveles de la sociedad como medio para lograr no sólo una mayor equidad, sino también un mayor nivel de productividad y de competitividad, elementos claves de la globalización, pues no existe otro medio para propiciar una reducción de la brecha entre ricos y demasiado pobres, en subdesarrollo y

desarrollo y, en consecuencia, entre naciones desarrolladas y naciones emergentes, diferente a la extensión del conocimiento y la educación en el conjunto de la sociedad. Así, la educación aparece como un generador del conocimiento, del desarrollo humano, de la sostenibilidad y la inclusión social; todos ellos, elementos esenciales para el desarrollo y la integración a la economía global.

La educación considerada como un bien meritorio y apalancamiento fundamental del desarrollo, trae como consecuencia que no puede estar exclusivamente en manos del mercado, pues limitaría el acceso a las oportunidades para la formación del talento humano, en la medida que ese acceso estaría definido por los recursos económicos de lo que disponga cada familia e individuo, vedando de esta forma el acceso a una formación integral de los talentos en los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad. Así sólo los individuos con ciertos niveles de ingreso - que en sociedades con distribución desigual del ingreso, como la colombiana, dejarían al margen a una significativa parte de la población.

Es la llamada “trampa de la desigualdad” en las sociedades emergentes, con bajo nivel de desarrollo y sujetas a una fuerte desigualdad en los ingresos. Las personas de menor formación escolar tienen menos oportunidades de acceso a un trabajo en condiciones dignas y decentes, son menos productivos y quedan rezagados de la competitividad. No solamente son excluidas de los beneficios de la modernidad, sino que además se ven impedidas para alcanzar una aceptable calidad de vida, con lo que en muchos casos los deja sólo como sujetos de beneficios de eventuales políticas asistencialistas. De ese modo, la desigualdad existente al comienzo del ciclo descrito, tiende a perpetuarse, reproducirse en las nuevas generaciones y aún a ampliarse cuando todo queda librado al simple juego de la oferta y la demanda educativas guiadas exclusivamente por el mercado privado.

Por lo anterior, se justifica la participación del Estado para proveer educación de carácter público, otorgar subsidios no solamente en los niveles de primaria y secundaria, sino en la educación superior, pues la realidad actual demanda un rol esencial de estas instituciones como medio vital en la construcción de tejido social, articulando el sector productivo, las instituciones públicas y las comunidades más vulnerables; apoyando, generando y promoviendo nuevas estrategias y medios conducentes al desarrollo local, regional, al fin, nacional.

Es por esa razón que las políticas de educación superior se enfocan en objetivos como la productividad, el desarrollo y la pertinencia. Así se requiere que la Universidad tenga una visión integradora e incluyente de los diferentes sectores sociales y productivos, lo que implica *“promoción de alianzas estratégicas para la innovación y la creatividad, el desarrollo de centros e institutos tecnológicos regionales, el trabajo académico interdisciplinario y transdisciplinario (...) la formación y el desarrollo permanente de los recursos humanos”*. (Universidad Distrital, 2002: 21)

En este orden de ideas, la Universidad Distrital Francisco José De Caldas en Bogotá Colombia, como institución de educación superior pública de la ciudad de Bogotá, cuenta con estudiantes provenientes de todos los estratos sociales, a los que se les imparte una educación de alta calidad, cerrando brechas, y propiciando de este modo a que los profesionales que egresan de sus claustros, muchos de ellos pertenecientes originariamente a una población de bajos recursos económicos, contribuyan a la solución de problemas de la compleja capital de Colombia y venzan la persistente trampa de desigualdad que obstaculiza el desarrollo integral de toda la comunidad.

### **Articulación de la Universidad Distrital y la informalidad en la ciudad de Bogotá**

La Universidad Distrital, consciente de la desarticulación social y de los múltiples problemas de la urbe como producto de un crecimiento urbanístico y poblacional no planificado, desorganizado, en buena medida distorsionado por el desplazamiento de miles de familias colombianas, participa a través de su Responsabilidad Social con iniciativas académicas, productivas e investigativas como la que se desarrolla en el presente trabajo, proponiendo alternativas que mejoren la productividad y competitividad para las unidades de producción de familias en condición de pobreza y vulnerabilidad.

1540

Si bien la ciudad ha crecido de una manera descontrolada, también se han registrado avances significativos y la modernidad ha llegado a tocar a muchos sectores, sin embargo continúa siendo excluyente para algunos grupos de la sociedad. Estos grupos excluidos por condiciones estructurales, por limitaciones del mercado laboral, o por la incidencia crucial de la pobreza y la falta de oportunidades, aunadas a la carencia de redes, la baja escolaridad, insuficientes o desarticuladas políticas públicas, representan cerca de la mitad de la población económicamente activa. Entre ellos población joven, fuera de un empleo formal, digno y decente, (Cárdenas, 2007, p.388) y destinada, por su misma situación marginal, a buscar el sustento diario en lo que se conoce como “rebusque”, oficios dentro de la economía popular, que incrementan la informalidad, entendida como *“actividades económicas en pequeña escala con tecnologías poco intensivas en capital y con un componente de economía familiar marcado”* (Giraldo, 2013: 78).

Por lo tanto los trabajos que de allí se derivan se desarrollan en condiciones de precarización y riesgo caracterizados por baja productividad y competitividad económica, lo que deja como resultado una proporción considerable de la población excluida del mundo globalizado y atrapada en una pobreza por baja generación de ingresos. En el mejor de los casos, la situación de exclusión estructural de estos grupos sociales intenta ser compensada con programas meramente asistenciales, como las transferencias monetarias condicionadas y la implementación de políticas públicas focalizadas que

sólo conducen a una mayor dependencia, pero no afectan la raíz del problema, *“el problema no es dar más subsidio, sino encontrar la manera de que estas personas puedan seguir sintiéndose útiles a los demás (...) la marginación de personas, de grupos, de colectivos o de sectores de población, no se superará nunca sino conseguimos la manera de que ellos puedan aportar algo a la sociedad”* (Marchioni,2007,p.28).

La tasa de informalidad en la ciudad de Bogotá de acuerdo a Pineda presenta un incremento preocupante al pasar de 45.7% en el año 2008 el al 46.3% para el 2012 (Pineda, 2013, p.34).

Tal y como se ha descrito, la informalidad es el refugio de la población menos educada, carente de oportunidades y sumida en la pobreza lo que no solamente es visto como una situación de injusticia social, sino que es una pérdida apreciable para la sociedad: *“Muchos estarían también de acuerdo con Amartya Sen en que la pobreza conduce a una pérdida de talento intolerable (...) la pobreza no es solamente la falta de dinero, sino la incapacidad para desarrollar todo el potencial de la persona como ser humano.”* (Sen 2000, citado por Banerjee y Duflo, 2013, p. 22)

De acuerdo con este enfoque sobre la realidad de este sector marginal, se hace imperioso desarrollar programas eficientes, conducentes a mejorar las condiciones de trabajo de la informalidad, para que no solamente se promuevan entornos favorables a las organizaciones informales, sino en especial llevar educación pertinente y de calidad a quienes ejercen en este precario sector con recursos destinados a mejorar su potencial y programas complementarios para afrontar el problema de manera sistémica: *“El desarrollo humano y la lucha contra la pobreza no son una responsabilidad exclusiva del Estado. Así como el Estado no es un ente exógeno a la estructura social, también la sociedad civil es un actor protagónico en la lucha contra la pobreza y en la búsqueda de: desarrollo social: organizaciones sociales y de los trabajadores, comunales y no gubernamentales (...) entre otras, deben tener posibilidades concretas de contribuir a esa perspectiva desde sus singulares ámbitos de actividad”.* (Licha, 2002: p.12)

De ese modo, y en aras de entender y hacer una propuesta para afrontar el problema de la informalidad de Bogotá, propuesta que conduzca a mejorar la productividad y competitividad de esta población reduciendo sus condiciones de pobreza, se puede entender que *“la lucha contra la informalidad no es sólo una prioridad de los dirigentes que tratan de lograr la equidad social. Es importante también para mejorar la eficiencia de los países, ya que la economía informal menoscaba su capacidad de asegurar una producción con alto valor añadido y competir con éxito en la economía mundial con exportaciones más diversificadas”.* (Bacchetta, 2009, p.41).



## Las Famiempresas y el aporte de la universidad pública

De ese modo, la Universidad Distrital pretende participar y actuar en la solución de la problemática descrita, razón por la cual desarrolló una investigación con integrantes de la localidad capitalina de Santa Fe, lugar donde la economía informal representa una cuota fundamental en la forma de ocupación y generación de ingresos de las familias.

A través de una perspectiva sistémica y transdisciplinar bajo el enfoque del construccionismo social, el cual considera que el conocimiento se deriva de múltiples acciones sociales en la cotidianidad, generando múltiples realidades de una construcción social (Berger y Luckman, 2003, p.38-40). De esta manera utilizando el método de investigación acción participativa (IAP) el proceso metodológico investigativo se desarrolló en cuatro fases:

La primera consistió en la recolección documental sobre la localidad y a partir de allí caracterizar las famiempresas. (Unidades de producción en condiciones de pobreza e indigencia)

La segunda fase implicó la realización de un censo en la localidad de las famiempresas y encuestas semiestructuradas con los miembros de éstas, tomando 5 familias como estudio de caso, donde también se utilizó la técnica de *focus group* y observación directa lo que permitió desarrollar talleres participativos con los miembros de las famiempresas, con estudiantes y docentes de diferentes campos del conocimiento (ingeniería, administración, ciencias sociales, psicólogos). Esta fase se desarrolló en el término de 5 meses y permitió ponderar la magnitud del fenómeno de la informalidad en el conjunto de la localidad.

La interpretación y análisis de las observaciones, encuestas, entrevistas e interacción con los miembros de las familias desde un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar, haciendo simultáneamente un seguimiento a la evolución de las famiempresas. Fue la tercera fase de la investigación, que sirvió de base, para desarrollar una propuesta conducente al diseño de elementos orientadores, desde diferentes aristas integradas de manera holística; un modelo que se denominó RISE (Red Integral Socio Empresarial). El modelo RISE fue el núcleo central del trabajo desarrollado.

El modelo RISE es una propuesta basada en un enfoque sistémico que tiene como objetivo alcanzar productividad y sostenibilidad de estas estructuras famiempresariales caracterizadas por sus débiles cimientos, la ausencia de recursos adecuados y con alta carencia de tecnologías y, ante todo, un capital humano de muy escasa formación, en condiciones vulnerables y algo disperso.

En este modelo la Universidad Distrital es el nodo articulador entre diferentes instituciones y entes públicos y privados, siendo a la vez un medio de apoyo y el instrumento constructor de redes sociales

y empresariales, presente de manera constante en un programa susceptible de ser replicado y extenderse a otras localidades de la ciudad. La consolidación de este nodo articulador permite prestar apoyo constante, asesoría y acompañamiento a través de un centro socio-empresarial integrado por estudiantes y docentes de diferentes campos académicos.

Por otra parte el contacto directo y la acción participativa con los miembros de las cinco famiempresas, permitió realizar un diagnóstico de las funciones de sus microemprendimientos, considerando las funciones empresariales básicas: *“Las organizaciones deben llevar a cabo tres funciones: Marketing: genera la demanda, pedidos. /Producción operaciones: elaboración del producto./ finanzas contabilidad”* (Heizer, 2007: 3), para ser contrastadas, cada una de estas funciones y sus elementos, con las prácticas consuetudinarias y concretas de las famiempresas con el propósito de definir en cuáles aspectos se podían superar los principales obstáculos y mejorar aquellos que se realizasen de manera deficiente.

De acuerdo a los resultados de este análisis, se lograron detectar las múltiples causas del problema de baja productividad y competitividad que afrontan las famiempresas. Y a partir de este diagnóstico fue posible diseñar un curso multipropósitos, encaminado a capacitar a los miembros de las famiempresas, para lo cual se logró el concurso de docentes y estudiantes tesistas, que prepararon las clases y los materiales didácticos. La oficina de Bienestar Institucional de la Universidad Distrital colaboró en la provisión de los salones, los espacios y laboratorios de la universidad.

Los y las participantes fueron muy entusiastas en la interacción con la universidad y en las diversas sesiones de finanzas, taller, ventas y mercadeo, producción, diseño, calidad y administración entre otras. Todos los miembros de las familias, incluidos los menores, asistieron a las sesiones formativas programadas, mostrando gran interés por aprender, generando dinámicas particulares donde todos y todas generaron conciencia de lo que esta etapa les aportaría para sus negocios en el futuro y su vida.

Además de abogados, empresarios, estudiantes de contaduría que en sus charlas dieron orientación pertinente a los requerimientos de los y las participantes, simultáneamente se desarrollaron talleres psicosociales con la participación voluntaria de profesionales de Trabajo Social y Psicología desarrollando dinámicas interactivas de carácter participativo que contribuyeron enormemente para elevar su autoestima y entender que eran personas capaces de salir adelante canalizando mejor sus esfuerzos de forma integral y valorando los conocimientos logrados en las diferentes sesiones que conformaron el proceso de aprendizaje.

Como lo expresa una de las participantes en los talleres:

*“Agradezco a todo el equipo de profesores, aclararme punto por punto hasta que nos quedaran claras todas sus explicaciones; para mí siempre ha sido duro entender con claridad, mis estudios no fueron sino de segundo de primaria, pero siempre pongo de mi parte para conseguir mis objetivos.” (Participante)*

Vale la pena destacar el compromiso y la participación de los y las estudiantes de la Universidad Distrital, que desde diferentes disciplinas hizo importantes aportes gracias a su creatividad y conocimientos actualizados, asesorando y proponiendo ideas innovadoras y ajustadas a las realidades y contextos propios de la problemática planteada. Esto será relevante dentro del modelo propuesto descrito más adelante.

El punto culminante de este proceso fue cuando se organizaron dos ferias empresariales; una en el famoso mercado dominical de San Alejo de la ciudad de Bogotá, y la otra, en las mismas instalaciones de la sede central de la Universidad Distrital. En estos eventos “todos nos pusimos el overol” y trabajamos conjuntamente, logrando a la postre buenos resultados: productos mejorados contactos con clientes y empresarios mayoristas e incremento en los ingresos de la mayoría de famiempresas.

Esta acumulación de experiencias, con interacción permanente y trabajo participativo fue la que condujo a la propuesta Red Integral Socio-Empresarial, RISE

1544

## **UNA PROPUESTA PARA LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS FAMIEMPRESAS DE LA LOCALIDAD DE SANTAFÉ DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

*Si dejamos de pensar en los pobres como víctimas o como carga  
y empezamos a reconocerlos como empresarios creativos,  
con capacidad de recuperación y consumidores con sentido del valor,  
se puede abrir un mundo de nuevas oportunidades.*

Prahalad

### Red Integral Socio Empresarial (RISE)

La Red Integral Socio Empresarial (RISE) es una propuesta conducente a integrar a una institución de educación superior de carácter público, como lo es la Universidad Distrital y otras entidades de

apoyo, a las realidades sociales de sectores de sectores de la economía informal, de una manera directa y constante, con el propósito de mejorar los niveles de competitividad empresarial y de generar dinámicas de auto-empleo sostenible.

De esta manera, tanto los actores públicos como los privados, generan nuevas miradas y nuevos recursos para la mejora de la competitividad, el desarrollo más integral de las familias que conforman las unidades de producción, así como el desarrollo formativo de sus integrantes, capacitándoles para la incorporación de nuevas tecnologías en la gestión de sus emprendimientos. Este modelo incentiva las prácticas empresariales de Responsabilidad Social y ofrece todos los elementos para que el emprendimiento familiar pueda constituirse en una alternativa real de movilidad social y fortalecimiento de las libertades, a través del reconocimiento como sujetos de derecho y no como sujetos de necesidades.

La responsabilidad social tiene que ver con la capacidad de los seres humanos libres de asumir compromisos, tomar decisiones, auto reflexionar y reconocer las consecuencias de los actos; buenos o no, lo que define considerados en su conjunto: compromisos éticos de la labor empresarial. De esta manera el sentido del deber, cumplimiento, equilibrio y solidaridad son inherentes a la responsabilidad social.

En este sentido es necesario indicar que la Responsabilidad tanto individual como la colectiva tiene alcances y límites, que no admiten velos ni imprecisiones. De esta manera la responsabilidad da cuenta de relaciones complejas entre Estado, Mercado y Sociedad, donde las dinámicas y transformaciones económicas, políticas, culturales y sociales, han promovido el crecimiento económico, con graves consecuencias sociales lo que hace imperante acudir a la Responsabilidad Social y Colectiva, más específicamente a la que corresponde a las empresas u organizaciones.

Por lo anterior, el modelo RISE propuesto, además de promover condiciones mejoradas a las microempresas del sector informal, de canalizar oportunidades y facilitar la creación y/o fortalecimiento de nodos integradores, donde el eje articulador central es la Universidad Distrital a través del Centro Integral de Consultoría y Apoyo (CIDUD), aborda diferentes campos que involucran lo económico y lo social evidenciando la interdependencia que existe entre éstos, lo que explica los diferentes enfoques que se abordaron en las categorías de este trabajo, tratando elementos sociales, económicos y administrativos como factores indispensables en la solución del problema de la baja productividad y los bajos ingresos.

La Política social no puede ser sólo costo pasivo a cargo de la sociedad, por lo que la propuesta tiene diferentes aristas hacia un desarrollo productivo económico y social, partiendo de una detección de

causas conjuntamente con la comunidad y reflexionando sobre posibles soluciones bajo un enfoque participativo a partir de sus contextos y realidades. Esta propuesta se estructura en dos ejes fundamentales donde las personas son el centro y no el mercado “*repensar las relaciones económicas desde unos parámetros diferentes, frente a la lógica del capital, la mercantilización de las esferas públicas y privadas*” (Pérez et al, 2009: 13), así,

El primer eje está pensado en la *promoción de entornos sociales*. Este primer eje, parte de un acercamiento al CIDUD donde se realiza un diagnóstico *in situ* (en muchos casos el desplazamiento no es posible porque los o las participantes no cuentan con dinero para el transporte, no es fácil acceder al sitio de las asesorías, algunos o algunas no se sienten cómodos en algunos ámbitos, se conoce mejor las realidades, entre otros) es decir en la Localidad. De acuerdo a un diagnóstico se ingresa al programa, se asesora en planes orientadores desde la perspectiva personal, familiar y empresarial alineando objetivos y de una manera integral, articular nodos para que los y las participantes tengan un mayor apoyo con los programas de política social a los que apliquen el o la líder emprendedora y sus familias, así se generan entornos con unas mejores posibilidades de competitividad. Esa orientación amplía y fortalece el diámetro en la distribución de oportunidades lo que favorece la competitividad, mejoramiento de las condiciones sociales y el fomento de un compromiso real con la labor empresarial. El emprendimiento por vocación y no por obligación; es decir, un tipo de emprendimiento capaz de asimilar las aptitudes de innovación y la creatividad de los integrantes, forjando visiones alineadas con planes de vida, personal y empresarial, lo que finalmente debe redundar en un mejoramiento de las condiciones de vida, con incidencia en una disminución de la pobreza en el conjunto de la red.

El segundo eje es el de *abrir y fortalecer territorio de oportunidades*, donde se refuerzan los factores del primero y se promueven circuitos sociales y económicos, se inicia con la facilitación de instrumentos y herramientas en la formación local técnica en diversas áreas generales y específicas en talleres provistos por el Estado, y es cuando se proveen herramientas de base e industriales “*garantizando el acceso a los medios de producción y la capacidad de control democrático sobre los procesos económicos*” (Pérez, 2009, p.18) con el ánimo de crear mayor conocimiento, suficiencia y economías de escala, se formarán los emprendedores en áreas bases como Diseño de producto con énfasis en valores agregados y creatividad, manejo de herramientas base para su negocio, finanzas, costos, gestión, administración, mercadotecnia, trabajo en equipo, liderazgo, comunicación asertiva. Posteriormente, se formarán en temas como calidad, innovación, manejo de herramientas industriales para su negocio, coaching con énfasis en ventas y estrategias de mercado, auto motivación, economía solidaria, procesos de comercio internacional, formación y consolidación de redes. Vale la pena anotar que el modelo se basa en la perspectiva de Desarrollo Humano, donde los seres humanos

agencian, no son ajenos a su propio desarrollo “se trata de un enfoque integrado en la cual se deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo” (Albuquerque, 2003, p. 7)

El tercer eje es el de *sostenibilidad*, en este, ya con bases sólidas y productos de óptima calidad se abren canales comerciales y se ponen en venta productos o servicios, tal y como lo haría una gran empresa, aprovechando las bondades del capitalismo “buscando formas en que puedan convivir con las empresas mercantiles típicas y el sector público – privado.” (Ibid.: 17) y compitiendo en él, pero con características propias de procesos asociativos y solidarios donde se establezca valores y culturas diferente al individualismo, donde los microempresarios sean también nodos replicadores, generadores de conocimiento y redes de apoyo social y bienestar a otros, ampliando el impacto de esta propuesta. A continuación se presenta el modelo con sus ejes integradores:

**Figura 1. Propuesta Modelo RISE (Red integral socio empresarial)**



Así el modelo no sólo toma en cuenta elementos de Responsabilidad Social, por parte de la Universidad, sino que es un motor de dinamismo social, empresarial y generador de conocimiento, pues servirá como espacio para la construcción de saberes a través del Observatorio y bajo una mirada trans-disciplinar, de redes, de práctica conjunta, comprendiendo realidades que permitan realizar propuestas precisas y claras, con enfoque participativo de Política Pública, articulando el Desarrollo Local, Nacional e Internacional. De esta manera resulta que la articulación de la Universidad, volcada a modelos formativos que contribuyan a incrementar la competitividad de los microempresarios del sector informal, con los lineamientos de políticas públicas que busquen el desarrollo económico y una mayor equidad en la sociedad colombiana, no puede sino redundar en una sociedad más solidaria, más libre y, sobre todo, más justa. Poner fin a la pobreza, empezando por la pobreza extrema, implica democratizar el conocimiento, entendiendo la educación como un derecho ciudadano el cual debe universalizarse y orientarse, justamente, a fortalecer las prácticas empresariales de aquellos sectores más desprotegidos, o, para decirlo con palabras de Polak: para elevar los ingresos de los pobres en áreas rurales y urbanas (Polak, 2011: 185).

### CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y DESAFÍOS

*“Sí quiere que un hombre coma en este día,  
regálale un pescado.*

*Si quieres que coma hoy y todos los días,  
enséñale a pescar.”*

Proverbio chino

Curiosamente, pocos especialistas en tratar el tema de la economía informal y de su relación con las instituciones públicas han considerado el rol crucial que pueden desempeñar las instituciones educativas públicas locales, como la Universidad Distrital en el caso presentado, para fomentar un crecimiento y un desarrollo integral sostenido de los sectores informales de la economía nacional. Generalmente se aborda este problema, tan importante en Colombia y nos atrevemos a decir en el conjunto de las naciones latinoamericanas, en la medida que frustra de manera recurrente los más audaces planes de desarrollo, desde concepciones que involucran en su resolución por vía judicial (formalizar lo informal) o a partir de medidas de asistencia de parte de las esferas políticas de decisión del Estado. Así, por ejemplo, Alten Chen plantea, con justa razón creemos, que para abordar el tema de la informalidad, de hacérselo desde un “enfoque de política integral”, pero a continuación enumera cuatro objetivos de esa política integral que dejan por fuera la labor que pueden y seguramente deben cumplir las instituciones educativas en la perspectiva del desarrollo de nuestras sociedades. Estos objetivos son: Crear más empleos, registrar los negocios informales, regular los empleos informales, extender la protección del Estado a la fuerza laboral informal, especialmente a los trabajadores

pobres, aumentar la productividad de los negocios informales y los ingresos de la fuerza laboral informal. (Alter Chen, 2012: 17)

Es justamente en este tema en donde nos parece que se ubica el principal aporte y conclusión central de esta ponencia: el papel medular que pueden adquirir las instituciones públicas educativas, como las universidades, en articulación con las unidades de emprendimiento popular, informales, con baja productividad, con enormes dificultades de todo tipo, pero que, al mismo tiempo, representan un enorme potencial emprendedor, cuando logran adquirir las herramientas, competencias y tecnologías adecuadas a sus condiciones, sobre todo a nivel organizativo y en la constitución de redes de tejidos productivos, financieros, comerciales. Solas, dispersas, en competencia salvaje unas con otras, no significan nada. Pero reunidas, asesoradas por profesionales y estudiantes (no solo harían aportes social sino servirían como pasantías y prácticas estudiantiles) de la gestión empresarial, como pueden hacerlo las universidades públicas, pueden significar todo.

No hay sino que mirar hacia Asia y la expansión de las empresas familiares chinas para comprenderlo, siempre y cuando se oriente hacia formas de economía solidaria y naturalmente con políticas públicas de parte de los poderes políticos que no entorpezcan su crecimiento y su expansión, como suele suceder. El problema de su desarrollo no se resuelve sólo “registrando” su informalidad, ni tampoco persiguiendo a los infractores, siempre que sean actividades honestas, con insensatas políticas burocráticas. Se trata justamente de crear un entorno no hostil al microempresario, de favorecer las formas de autoempleo y, sobre todo, de capacitar formar esos nodos famiempresariales en el manejo de las tecnologías de la gestión empresarial que mejor se adecuen a sus condiciones.

El tema de la formación en gestión, por parte de la universidad pública, arroja también otra conclusión importante según se comprenda su significado para la formación de los estudiantes y egresados, muchos de ellos provenientes, en el caso de la Universidad Distrital, de los estratos con menores recursos de la sociedad bogotana de los departamentos de Colombia. Se están formando profesionales orientados a resolver los problemas sociales y económicos de la propia nación colombiana, en la aplicación constante de los saberes especializados adquiridos al propio contexto de la realidad de nuestro país.

Por último, cabe señalar que la articulación de universidad y empresa puede ser un elemento fecundo en la perspectiva del desarrollo aún en contexto políticos adversos, como en la actualidad cuando el neoliberalismo y el mercado es la guía de las actividades económicas con efectos sociales que empeoran muchas veces los niveles de pobreza y desigualdad. Aún en esos casos, el conocimiento y la educación como Derecho para lograr la expansión de las libertades y el logro de Oportunidades reales no solo desde una perspectiva de productividad económica sino social, hace que se piense en



alternativas diferentes, nuevas e innovadoras, donde las Políticas públicas generen verdadera inclusión, teniendo en cuenta la transdisciplinariedad y un enfoque de redes que permita de una manera integral propiciar una alineación de diversas políticas que conduzcan a la reducción de pobreza e indigencia con impactos mayores a los que se puede generar de manera aislada o desarticulada.

Por lo anterior, la Universidad como un nodo integrador de una gran red que puede no solo articular, sino tener un papel activo y propositivo al apoyar el desarrollo de los seres humanos en condiciones precarias y de vulnerabilidad, fomentando no solo procesos empresariales de Planeación estratégica, de costos, de marketing, de procesos, calidad o productos entre otros sino procesos de Desarrollo humano logrando comprender y articular que es aquello que se valora y se tiene razones para valorar en contextos propios, locales y particulares.

Así la Responsabilidad Social de la Universidad crea verdaderas estrategias de facilitación académica para la formación de capacidades competitivas, con una visión complementaria que integra estratégicamente la gestión empresarial y de Responsabilidad Social Sostenible, con un gran potencial de valor económico y social.

Vale la pena resaltar la participación de la academia y en particular de los y las estudiantes ya que con su creatividad, sus conocimientos innovadores y actualizados, se crean medios e instrumentos como posibles alternativas de solución a las problemáticas de pobreza, afianzando su sensibilidad hacia las realidades sociales, permitiendo que los estudiantes adquieran experiencia, creen conocimiento, se realicen trabajos de investigación, pasantías, prácticas académicas entre otras, lo que les dará un plus profesional contribuyendo con el desarrollo y crecimiento de la ciudad desde abajo, desde los contextos locales articulando con los nacionales e internacionales.

Así, la propuesta prevé un alto impacto directo y de tipo derrame, multiplicando los beneficios para las personas y unidades empresariales de la localidad, que además se extienda a otras localidades, y que a la postre se pueda obtener microempresarios formalizados, competitivos y que alcancen movilidad en diferentes facetas como económicas, sociales, políticas y culturales, donde sirvan como nodos replicadores, generando una gran red con nodos y mallas, forjando verdaderos retos en la convergencia de voluntades tanto privadas como públicas que redunde en cambio de paradigmas económicos, hacia nuevas sociedades más incluyentes, solidarias y generadoras de paz.

## REFERENCIAS

- Alburquerque, F. (2003). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. Madrid: Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de investigaciones científicas. Disponible en: <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Alburquerque-Teo%20y%20pract%20del%20enfoque%20des%20loc.pdf>
- Alter Chen, M. (agosto, 2012). La economía informal: definiciones, teorías y políticas; En: Wiego (Cambridge) *Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando*, Boletín de trabajo de Wiego, 1.
- Bacchetta, M, Ernst, E, y Bustamante, J. (2009). La globalización y el empleo informal en los países en desarrollo, Organización Internacional del Trabajo y Organización Mundial del Comercio.
- Banerjee, A. V. y Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza*. Bogotá, distribuidora y editora Aguilar, Altea, taurus, Alfaguara, S. A.
- Bustamante Izquierdo, J. P. (9 agosto, 2011). Los retos de la economía informal en Colombia; en: *Notas Fiscales (Bogotá.)* Ministerio de Hacienda y Crédito Público - Dirección General de Política Macroeconómica, Centro de Estudios Fiscales.
- Cárdenas, M. (2007). Introducción a la economía Colombiana. Bogotá. Alfa omega
- Giraldo, C. (2013). Política Social contemporánea en América latina, Bogotá. Desde abajo
- Heizer, J. y Render, B. (2007). *Dirección de la producción y las operaciones. Decisiones estratégicas*. Bogotá, Prentice Hall
- Licha, I. (2002). Gerencia Social en América Latina; Washigton, D.C.: Banco Interamericano De desarrollo.
- Marchioni, M. (2007). *Planificación social y organización de la comunidad*. Madrid: Editorial Popular.
- Peña, R. J. (2013). Una propuesta de política social: hacia el desarrollo socio económico famiempresarial, Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez, J., Etxezarreta, E. y Gurundi, L. (2009). Economía social, empresa social y economía solidaria: Diferentes conceptos para un mismo debate. Bilbao: Reas Euskadi.
- Pérez-Sáinz, J. P. (enero-febrero, 1995). Globalización y neoinformalidad en América Latina. En *Nueva Sociedad (Caracas)* (135), 36-41.
- Polak, P. (2011). *Como acabar con la pobreza*. México: Editorial Océano.
- Portes, A. y Haller, W. (2004). La economía informal. Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas, en serie Políticas Sociales N° 100.
- Prahalad, C. K. (2010). La nueva oportunidad de los negocios en la base de la pirámide; Bogotá: Norma.
- Segovia, A, (2012). *Tesis Dinámicas de las famiempresas y su incidencia en el desarrollo socioeconómico*. Una perspectiva de derechos y género. Estudio de caso de la UPZ 96, Localidad de Santa fe, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Universidad Distrital, Francisco José de caldas, vicerrectoría, Universidad. (2002). Currículo y Acreditación, Bogotá.
- Universidad Distrital, francisco José de Caldas, Investigación en proceso de desarrollo “Estudio socioeconómico sobre famiempresarialidad en la localidad Santa fe de Bogotá, UPZ 96”.

*Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.*



---

1552

**Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.**